



Universidad Católica Andrés Bello
Centro de Investigación de la Comunicación
Red Venezolana de Comunicación y Cultura
Sala Virtual de Investigación Ramón José Velásquez

Autor: Velásquez, Ramón J.

Título: La provincia

Publicación: Hechos

Fecha: sábado 22 de octubre de 1949

CARABOBO

Clausura improcedente

Los estudiantes de derecho de la Escuela de Ciencias Políticas "Miguel José Sanz", de Valencia, Estado Carabobo, confrontan un grave problema, con motivo de la decisión tomada por las autoridades universitarias capitalinas referente a la clausura del curso del primer año en dicha escuela. Esta medida ha sido duramente criticada en los sectores estudiantiles de Carabobo, pues afecta a muchos estudiantes, cuya situación económica no les permite residenciarse en la capital para empezar sus estudios. Un denso movimiento estudiantil y social ha surgido al margen de esta disposición, movimiento que cobra cada día más fuerza y que trata de presionar frente a la Universidad de Caracas para ver si se reconsidera la medida.

El Colegio de Abogados de Valencia, el Consejo de Profesores de la Escuela y el Centro de Estudiantes de Derecho, han tomado cartas en el asunto y se han dirigido a las autoridades universitarias solicitando la reconsideración.

Esta vez no se trata de una petición más, sino de un justo reclamo. Son veinticinco estudiantes lesionados con la disposición que no tiene ningún asidero objetivo, razonable. Existiendo el cupo legal de cursantes pautado por la Ley y el equipo profesoral necesario, la clausura del curso es improcedente. Por otra parte, la Escuela de Ciencias Políticas "Miguel José Sanz", durante el tiempo que tiene funcionando ha demostrado ser un instituto serio, responsable, merecedor del reconocimiento universitario por la labor desplegada.

TACHIRA

Sábados de abstinencia

Cuando un sábado o un domingo se viaja a través de las carreteras andinas no se ven, como ocurre generalmente los días comunes de la semana, a los campesinos que aran con sus dos bueyes parsimoniosos o a los que van sembrando su trigo rudimentariamente.

El espectáculo cambia, en efecto. Las "ventas" aparecen repletas de gente. Los roncros "cuatros" como tímidas deformaciones de las guitarras dejan oír sus notas falsas. Las maracas producen un extraño ritmo en las rudas manos y, de vez en cuando también, un rudimentario violín deja escuchar su tristeza. Diríase que aquellas coplas y que aquellas notas musicales nacen de una vieja nostalgia. En los días pascuales todo esto es más corriente y, cuando los campesinos sacan en hombros un San Benito, hecho de trapos viejos y con unos ganchos de "chimó" en los brazos, se oyen sus voces: "San Benito es negro; pero muy decente, no le tengan miedo, que no come gente". "San Benito fué a bañarse, a ver qué color cogía; y mientras más se bañaba, más negro se me ponía".

Mientras unos campesinos tocan sus instrumentos musicales otros juegan en sus "bolos" o, como por allí lo describe Samuel Darío Maldonado, apuestan a sus gallos en las viejas riñas. Un ruedo hecho de estacas, un peso oxidado y un techo de paja amarillenta es todo cuanto se necesita para echar a pelear los gallos. Un buche de aguardiente -a eso del 75%-, basta para que el "pollo" dé cuanto posee en la pelea y mientras, la voz de quien lo adiestra se oye guasona:

"A mí no me importan pollos. Por sí acaso las gallinas.

Aguaiten, que es pataruco, aguaiten, cómo se erige".

A todo esto el campesino concurre con sus botellas de aguardiente. Podrían, sin el fuerte embriagante, realizarse en su acostumbrada tónica todas estas diversiones de los campesinos. Y, es más aún, podría prohibírseles, con positivos resultados, a que durante sus días de descanso -tardes sabatinas y días domingos,- los campesinos dejaran el aguardiente, tomando sólo la empalagosa horchata?

El Alcalde de San Cristóbal, Nicolás Cárdenas Ruiz decretó, hace unos días apenas, que dentro de los límites jurisdiccionales de un distrito tachirense los campesinos se abstuvieran de tomar, en absoluto, durante sábados y domingos, sus bebidas alcohólicas. Hasta dónde sea efectivo el cumplimiento de la original ordenanza no podemos adelantarlos por ahora. Pero ya tendrá su trabajo la guardia anti-alcohólica del Alcalde tachirense recorriendo cerros y cazando tufos. Si es difícil incluso la pesca de "cachicamos" quien sabe qué tal será la de beodos. Pero es de presumir que los campesinos dejen sus cuatros, sus maracas de totumo y sus riñas de gallos para dar cabal cumplimiento, aun así sea encapillados, a aquella sentencia muy de ellos que dice: "Cuando el estómago me pide agua, pues le doy miche para castigarlo y, cuando me pide miche pues le doy miche porque todo no puede ser castigo".

ZULIA

Gobernador con tabaco...

Jesús Leopoldo Sánchez -35 años, lentes al aire, hasta hace poco Rector de la Universidad del Zulia, doctor en Ciencias Políticas y Sociales- es un Gobernador que no le gusta adelantar ninguna noticia sobre sus futuros planes antes de haberlos estudiado exhaustivamente. Por eso, cuando le entrevistaron acerca de los nombramientos que pensaba hacer, respondió categóricamente que no podía decir nada todavía hasta tanto no estudiara, en conjunto, el plan de reorganización de su equipo de colaboradores, -Jesús Leopoldo Sánchez fué nombrado Gobernador del Zulia en el último grupo de funcionarios ejecutivos creados por la Junta-.

No le gustaban las cosas a medias. Antes había que estudiar y llegar a conclusiones concretas.

Más tarde, cuando vió las intenciones del reportero, dijo que preferiría un cuestionario si se trataba de una entrevista formal, por aquello de la responsabilidad del funcionario. No obstante se dejó preguntar algunas cosas. Y no podía ser de otra manera. Recordamos que cuando se comenzaron a rumorar los presuntos nuevos gobernadores, el único que habló francamente de su nombramiento fué el doctor

Sánchez. Mientras los otros, respondían evasivamente a los buscadores de noticias y hasta denegaban sus candidaturas, Jesús Leopoldo Sánchez, dijo que sólo le faltaba que el nombramiento saliera en la Gaceta Oficial, pues el oficio lo tenía en el bolsillo. Con estas declaraciones inauguraba un nuevo tipo político: el del que se atreve a hablar claro aún cuando la Gaceta no le haya dado el espaldarazo. Por ello, extrañaba un poco eso del cuestionario, aunque todo no pasó de ser mera fórmula. El flamante y republicano Gobernador del Zulia, volvió por sus fueros y habló.

Dijo de su labor en la Universidad zuliana, del nuevo espíritu que le había insuflado. Disertó acerca de su republicanismo, ferviente y firme, que no ha perdido todavía y que mantiene vigente. Y habló también de sus costumbres y de que no ha contraído nuevos hábitos. Cuando el repórter le preguntó que si fumaba en pipa -tal vez por aquello de que, hijo de gato caza ratón- respondióle vivamente que no. Que este vicio le hacía mucho daño para la garganta y el paladar, pero que fumaba tabaco desde los diez y ocho años.

Algo es algo. Ya sabemos que el Dr. Jesús Leopoldo Sánchez no es partidario de pipa alguna, ni siquiera del "calumet de la paz", pero que adora el tabaco. Y esto en un político republicano es una gran cosa, porque supone que, después de tantos años fumando, el doctor debe tener su tabaco en la vejiga...